



Concomitancias entre colecciones bibliográficas nobiliarias en los albores del s. XVI: libros, lectores y lecturas¹

Estefania Ferrer del Río
Universitat de València

RESUMEN:

¿Hasta qué punto podrían existir similitudes entre las colecciones bibliográficas de algunos nobles castellanos de principios del s. XVI? ¿Habría en ellas algún parámetro común que pudiéramos identificar y analizar? Para dar una respuesta lo más aproximada posible a dichas cuestiones, en el presente trabajo hemos escogido a cinco nobles prácticamente coetáneos, cuyas biografías, a su vez, dejan entrever ciertas concomitancias, como la de compartir una característica común: un inventario *post mortem* de sus bienes, entre en el que se incluye su biblioteca. En suma, una relación de autores, libros y lecturas recurrentes entre ellos que, asimismo, contaba también con un nexo en común: las colecciones bibliográficas de los Mendoza, con quienes compartían no solo gustos, devoción literaria y exquisitez artística sino paralelismos biográficos. ¿Podrían las bibliotecas del marqués de Santillana y sus descendientes haber sido el modelo a seguir por otros nobles a la hora abastecer sus anaqueles?

PALABRAS CLAVE: bibliotecas renacentistas, colecciones nobiliarias, familia Mendoza, concomitancias, autores y lecturas

ABSTRACT:

Could there be similarities between the bibliographic collections of some Castilian nobles of the early sixteenth century? Would there be any common parameters in them that we could identify and analyze? In order to give the closest possible answer to these questions, in this work we have chosen five practically contemporary nobles, whose biographies, in turn, reveal certain concomitances, such as sharing a common characteristic: a post-mortem inventory of their goods, enter which includes your library. In short, a list of authors, books and recurring readings between them that, likewise, also had a common link: the bibliographic collections of the Mendoza family, with whom they shared not only tastes, literary devotion and artistic delicacy, but biographical parallels. Could the libraries of the Marquis of Santillana and his descendants have been the model to be followed by other nobles when supplying their shelves?

KEY WORDS: Renaissance libraries, noble collections, Mendoza family, concomitances, authors and readings.

1.- Este artículo se inscribe en el proyecto de investigación I+D: «Memoria, imagen y conflicto en el arte y la arquitectura del Renacimiento: la revuelta de las Germanías de Valencia» (HAR2017-88707-P), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación/AEI/FEDER, UE.

1.- Introducción

La rama de los Mendoza encabezada por Íñigo López de Mendoza, marqués de Santillana, se caracterizó, sobre todo, por su peculiar gusto por el arte y la literatura. En este sentido, los investigadores Mario Schiff (1906) y Francisco Javier Sánchez Cantón (1942) nos han transmitido sus estudios sobre las bibliotecas del citado aristócrata y de su nieto Rodrigo de Mendoza, I marqués del Cenete (Ferrer del Río, 2020), respectivamente.

Prolífico y erudito poeta, aunque con conocidas dificultades para entender el latín (Schiff, 1906: 376), Íñigo atesoró a lo largo de su existencia una importante colección bibliográfica en la que, sobre todo, destacaban obras en la lengua de Virgilio, la cual no llegó en su integridad a sus descendientes. De hecho, a su muerte solo dejó de ella en herencia 100 volúmenes a elección de su primogénito (Foulché-Delbosc, 1911: 121)². Sin embargo, no fue su sucesor en el título quien más destacó ni políticamente ni como coleccionista, sino su quinto vástago, Pedro González de Mendoza, conocido como el Gran Cardenal. Aunque se desconoce con exactitud hasta qué punto participó de la adquisición de obras que vislumbraran un interés literario de sesgo humanista, pues no hay rastro bibliográfico alguno en su testamento, aunque sí tenemos pruebas fehacientes de los autores y las obras que compusieron la vasta biblioteca de su hijo, el ya citado marqués del Cenete. De hecho, este último llegó a poseer 641 libros (Ferrer del Río, 2019), como se entrevé a través del inventario *post mortem* que se hizo de sus bienes en 1523, siendo superado entre la nobleza hispana de la época solo por su propia hija, Mencía de Mendoza, con 949 ejemplares (García Pérez, 2006: 229).

Curiosamente, la mayor parte de los libros de Rodrigo de Mendoza fueron vendidos en subasta pública entre 1529 y 1535 (Gómez-Ferrer, 2010: 231-246), contando con la presencia de su primogénita, por lo que estos (o, en su defecto, una mayoría de ellos) no se sumaron a la colección que inició la futura duquesa de Calabria, formándose prácticamente *ex novo*. Además, la propia Mencía, al morir *sine prole*, dejó testada la donación de su colección al convento de Predicadores de València, por lo que todo rastro de la posible pertenencia de ciertos libros a esta rama de los Mendoza se perdió tras su óbito.

En este contexto, estudiamos a título de ejemplo y comparación, cinco bibliotecas más o menos contemporáneas a las de los marqueses de Santillana y del Cenete, pues son de las que tenemos más detalle documental: Luis Osorio y Acuña (+1495), el marqués de Priego (+1518), el II duque de Alburquerque (+1526), el II duque de Alba de Tormes (+1531) y III duque de Béjar (+1544). Coleccionistas y colecciones bibliográficas que nos sirven de contrapunto para sopesar la importancia de las mencionadas bibliotecas mendocinas, quizás, como punto de referencia para otros nobles que, como los aquí citados, iniciaban sus propias colecciones bibliográficas.

Tenemos constancia de otras colecciones bibliográficas nobiliarias casi coetáneas a las de nuestro protagonista (como las del marqués de Zahara, III conde de Feria, el duque de Calabria y los condes de Benavente), pero, de ellas, solo una es mucho más cuantiosa que las estudiadas en este trabajo, entre otros motivos, porque era de carácter real al provenir de Alfonso el Magnánimo y su descendencia napolitana: la de Fernando de Aragón,

2.- Recoge la transcripción del testamento original que se halla en el Archivo Histórico Nacional (*Testamento y codicillo otorgado por Íñigo López de Mendoza, 1455 (Nobleza, Osuna, caja 1.762, documentos 10-11)*).

duque de Calabria (De Marinis, 1952: 544; Lasperas, 1980: 547), con más de un millar de libros. En el caso del marqués de Zahara (+1528) la diferencia que encontramos entre bibliotecas es abismal, puesto que Luis Ponce de León solo poseyó 12 libros (Pérez García, 2012: 39; Díez Borque, 2016: 85), al menos en el momento de su fallecimiento. Y, aunque hay noticia de otras colecciones como la del III conde de Feria, Lorenzo Suárez de Figueroa (+1528) (Valencia Rodríguez, 1996: 286-303; Díez Borque, 2016: 85), y de los condes de Benavente (ca. 1530) (Beceiro Pita, 1983: 37-280; Prieto, 2004: 526; Díez Borque, 2016: 86), no consta información alguna en los documentos consultados del número exacto de volúmenes que poseyeron.

A partir de este planteamiento, en el presente estudio tratamos a las cinco personalidades propuestas, centrándonos, sobre todo, en la formación y composición de sus bibliotecas, en concreto y exclusivamente de aquellas obras coincidentes entre los diferentes aristócratas, con el fin de observar hasta qué punto existían verdaderas concomitancias entre las diversas colecciones, además de resaltar la formación, acrecentamiento, disfrute, venta y ulterior dispersión de las bibliotecas según la educación, sensibilidad, intereses particulares y la proyección social que podía conllevar a nivel individual. ¿Cuáles son las temáticas y autorías más frecuentes en todas ellas? ¿Es factible que siguieran un patrón inspirado en personalidades como López de Mendoza y sus descendientes, teniendo en cuenta que poseían dos de las bibliotecas más sobresalientes de la época? ¿Hasta qué punto las similitudes entre ellas (de)muestran un canon bibliográfico?

2.- Luis Osorio y Acuña, obispo de Burgos

El que fuera obispo de Burgos entre 1456 y 1495 nos suscita un mayor interés por su relación con el renacimiento en Castilla durante la segunda mitad del siglo XV, en general, y por su colección bibliográfica, en particular.

Al igual que sucede con el marqués del Cenete, conocemos su biblioteca a través de un inventario datado del 19 de diciembre de 1496³, más de un año después de su fallecimiento⁴, a pesar de que el mitrado ratificó su testamento el 13 de septiembre de 1495, consciente de su estado de salud, constituyendo como heredero universal a su hijo Diego Osorio, sobre todo, de sus libros (López Martínez, 1960: 82), aunque bien es cierto que no hace mención expresa de ellos.

Una vez pudieron registrar todas sus pertenencias, fueron puestas en almoneda con el objetivo de cumplir los legados y otros gastos del difunto, y sus libros también formaron parte del lote que se intentó subastar, pero, al no contar con comprador alguno interesado en gran parte de los volúmenes, éstos quedaron, en su mayoría, en posesión de su hijo Diego⁵.

3.- Esto fue debido a que el colector apostólico Francisco de Prats (o Desprats) impuso el «secresto» sobre todos los bienes de Acuña hasta que se realizara la liquidación de los derechos pontificios, por lo que, al no pagar al nuncio-colector los 3.000 ducados que desde Roma se le exigía, la herencia quedó libre de ser repartida el 18 de diciembre de 1496, un día antes de su inventariado (Fernández Alonso, 1953: 67-154).

4.- Archivo de la Catedral de Burgos, libro 39/2, folios 425 v.-428 r.

5.- Ya que una docena de ellos le fueron dados a Antonio Acuña, el que, a la postre, sería, el futuro obispo de Zamora (López Martínez, 1960: 82).

Su biblioteca se componía de 363 volúmenes, correspondiendo prácticamente la mitad (165) a libros de derecho centrados en fuentes canónicas y civiles junto con los comentaristas italianos más relevantes de los siglos XIII-XV; también, como hemos visto frecuente en toda biblioteca nobiliaria de gusto humanista de la época, la presencia de los clásicos, además de tratados contemporáneos. En menor cantidad, poseía libros de temática teológica, espiritual, histórica, referidos a la Sagrada Escritura, filosófica, natural y musical.

Con respecto a la presencia de los clásicos en la formación del pensamiento medieval encontramos a san Agustín, san Jerónimo, san Gregorio Magno, san Isidoro, Beda el Venerable, santo Tomás, san Buenaventura, Vicente de Beauvais, Nicolás de Lyra, Cicerón, Plinio, etc. Del mismo modo, aunque de poesía sí llegó a poseer algún ejemplar, sobre todo destacaba la presencia de tratados de retórica y gramática.

Asimismo, su interés por el humanismo italiano (y, en consecuencia, de su influencia en la espiritualidad castellana de la época) viene marcado por la procedencia de algunos de sus libros directamente desde Italia en pequeñas remesas a medida que gente de su entorno volvía de aquellas tierras (López Martínez, 1960: 84)⁶.

Por último, teniendo en cuenta que la biblioteca de Luis de Acuña presenta problemas de identificación por cuanto el notario registró los volúmenes según su autor, su aspecto y, en el mejor de los casos, su título parcial o completo (aunque en ocasiones con erratas), a continuación, expondremos aquellas obras que, con toda probabilidad (atendiendo a aquellos libros cuya identificación ha sido posible), también se hallaban en las bibliotecas que en esta investigación estudiamos:

10 y 151. La segunda parte de las *Epístolas* de san Gerónimo. Dióse al señor don Diego. Primera parte de las *Epístolas* de san Gerónimo. Dióse al señor don Diego.

Marqués del Cenete nº 5-13 y 550⁷
Duque de Alburquerque nº 21 y 74⁸
Duque de Béjar nº 8-9 y 19⁹

22. El Plíneo, *De natural Ystoria*. Dióse al señor don Diego.

Marqués del Cenete nº 279 y 402
Duque de Béjar nº 40-46 y 160-162

31. Marco Tulio. Dióse al señor don Diego¹⁰.

Marqués del Cenete nº 142, 172, 175, 198 y 243
Duque de Béjar nº 30 y 40-46

42-45. Primer libro de Buenaventura sobre el primero de las *Sentencias*. Dióse al señor don Diego. Segundo libro de Buenaventura. Dióse al señor don Diego.

6.- Los números de las obras citadas corresponden al orden de aparición en el inventario del noble de turno estudiado.

7.- Los registros referentes al marqués del Cenete hacen referencia al orden en el que aparecen transcritos por Sánchez Cantón (1942).

8.- Lo mismo ocurre con los del II duque de Alburquerque, extraídos del estudio de Ruiz García y Carceller Cerviño (2002: 361-372).

9.- En el caso del III duque de Béjar, véase Redondo (1967: 147-196).

10.- A diferencia de otras obras identificadas de Cicerón, al contener solamente el nombre del autor, hemos considerado comparar con aquellos registros del inventario bibliográfico de otros nobles que también proporcionan únicamente el autor o el compendio de las obras del susodicho.

- Terçero libro de Buenaventura. Dióse al señor don Diego. Quarto libro de Buenaventura. Dióse al señor don Diego.
Marqués del Cenete nº 133
Duque de Béjar nº 57
80. El Maestro de las *Sentençias*. Dióse al señor don Diego.
Marqués del Cenete nº 176 y 250
- 92 y 233. *Concordanças* de la Brivia (sic). Dióse al señor don Diego. Las *concordanças*. Diéronse al comendador mayor por dozientos e sesenta e çinco maravedís.
Marqués de Santillana p. 237¹¹
Marqués del Cenete nº 123
100. Iosefe *De antiquitate*. Dióse a Vallejo en quinientos maravedís.
Marqués de Santillana p. 135
Marqués del Cenete nº 377 y 419
Duque de Béjar nº 62-65
125. Libro de *Apocalibsy*. Dióse al señor don Diego.
Marqués del Cenete nº 442
134. Las *Decretales*. Dióse al comendador mayor por quatro mill maravedís.
Marqués del Cenete nº 290
139. Los *Diálogos* de Sant Grigorio. Dióse al señor don Diego.
Marqués del Cenete nº 604
Duque de Alburquerque nº 86
Duque de Béjar nº 123
140. Los *Diálogos* de sant Iohan Grisóstomo. Dióse al comendador mayor por mill maravedís.
Marqués del Cenete nº 546, 547 y 553
153. Un tratado de Alberto Magno. Dióse al señor don Diego.
Marqués del Cenete nº 92
159. La tabla de Antonio florentino. Dióse al señor don Diego.
Marqués del Cenete nº 126 y 541
Duque de Béjar nº 2
164. El *Vita Christi*. Dióse al señor don Diego.
Marqués del Cenete nº 576-578
Duque de Alburquerque nº 1 y 2
Duque de Alba de Tormes nº 169 y 171¹²
Marqués de Priego nº 93¹³

11.– La paginación en relación a las obras que pertenecieron al marqués de Santillana hacen referencia a su ubicación en la identificación de Schiff (1906).

12.– Los registros hacen referencia al orden en el que aparecen registrados en Bustos (2015: 161-180).

13.– Sucede lo mismo en Quintanilla Raso (1980: 347-353).

202. Buecio. Dióse al señor don Diego¹⁴.
Marqués de Santillana pp. 174-176
Marqués del Cenete n° 194, 560, 561 y 587
204. Tulio *De officiis*. Dióse al comendador mayor por seyscientos maravedís.
Marqués del Cenete n° 172
Duque de Alburquerque n° 42
Marqués de Priego n° 60
Duque de Béjar n° 10 y 29
237. *Retórica* Petrarche. Dióse al señor don Diego.
Marqués del Cenete n° 25, 58, 204, 237 y 614-616
249. Un libro viejo de las *Siete Partidas*. Dióse al señor don Diego.
Marqués de Priego n° 232
259. *Oraçiones* del Tulio, con el libro *De Amiciçia*. Dióse al señor don Diego.
Marqués del Cenete n° 307
263. Un libro pequeño d'*Etymologías* de Sant Ysidro. Dióse al señor don Diego.
Marqués del Cenete n° 329 y 417
280. *Regimiento de príncipes*. Dióse al comendador mayor por çient e ochenta e seys maravedís.
Marqués de Priego n° 77
285. El libro de las propiedades de los animales. Dióse al señor don Diego.
Marqués del Cenete n° 518 y 520
- 296 y 357. *General corónica d'España*. Dióse a Vallejo por un florín. La *Corónica de España*, en pergamino. Dióse al señor don Diego.
Marqués del Cenete n° 227 y 410
Duque de Alburquerque n° 34 y 59
297. *Flos sanctorum* de molde. Dióse al señor don Diego.
Marqués de Santillana pp. 247-258
Marqués del Cenete n° 584
Duque de Alba de Tormes n° 88 y 92
Duque de Alburquerque n° 23
Marqués de Priego n° 206
332. *Decretales* en pergamino sin tablas. Dióse al señor don Diego.
Marqués del Cenete n° 290
346. Un libro que es el arte de Librixa, *De grammatica*. Dióse al señor don Diego.
Marqués del Cenete n° 235, 367 y 368
Duque de Alba de Tormes n° 44, 48, 67, 68 y 69
Marqués de Priego n° 106
Duque de Béjar n° 59-60

14.- Boecio fue muy glosado en la Edad Media, por lo que es muy difícil, prácticamente imposible, saber de qué glosa se podría tratar.

3.- Pedro Fernández de Córdoba y Pacheco, marqués de Priego

Por lo que se refiere a Pedro Fernández de Córdoba y Pacheco, marqués de Priego (1470-1517), el inventario de sus bienes realizado un año después de su muerte registra un total de 309 títulos, de los cuales un 78% eran libros impresos y el resto se consideran manuscritos (como aparecen algunas biblias), con abundancia de escritores clásicos latinos (Cicerón, Ovidio, Terencio, Marcial, Juvenal, Plinio, Estacio, Salustio, Columela, Pomponio Mela, Quintiliano, Catulo, Tibulo, Propercio, Lucano, Macrobio, Floro, Frontino, Justino, Tito Livio, Virgilio y Aulo Gelio) y griegos (Heródoto, Jenofonte, Aristóteles, Platón, Teofrasto, Tolomeo y Plutarco), obras de cariz religioso de autores tan diversos como san Agustín, san Alberto Magno, san León, san Ambrosio, san Bernardo, santo Tomás de Aquino, san Buenaventura, san Juan Crisóstomo o san Jerónimo, del mismo modo que libros de ese tenor: Sagradas Escrituras, devocionarios, obras de espiritualidad, epístolas, diálogos, sermones, libros canónicos, obras apologéticas, de historia eclesiástica y alguna pieza de literatura religiosa (Quintanilla Raso, 1980: 347-353).

También nos interesa recalcar la presencia de libros cuya autoría recae en humanistas italianos, caso de Dante, Boccaccio, Petrarca, Marsilio Ficino, Della Mirandola, Juan Bautista de Mantua, Pontano y Campano, entre otros, así como de autores castellanos (Alonso de Palencia, Pérez de Guzmán, Hernando del Pulgar, Henán Pérez de Oliva, Juan de Olid o Nebrija (Gómez Redondo, 2012: 44, 96, 145 y 674)), además de obras menos difundidas entre este tipo de coleccionistas escritas por Avicena, Averroes y Erasmo.

En cuanto a las temáticas en las que se puede clasificar su biblioteca, excepción hecha de las de cariz religioso, predominan las de literatura clásica latina, historia, retórica, filosofía, didáctica, medicina, geografía, derecho, historia natural, agronomía, mitología, gramática (griega y castellana) y humanidades en general.

Quintanilla Raso (1980), la autora que ha indagado en estos libros pertenecientes a Fernández de Córdoba, confirma que el interés por los libros lo heredó de su padre Alfonso (cuya compleja personalidad se asemeja a la de Rodrigo de Mendoza), quien había confiado la educación de su hijo a Pedro Mártir de Anglería, y, al morir en 1501, le legó como herencia, además del título y su patrimonio, la biblioteca que poseía, sin que podamos saber a ciencia cierta ni la cantidad ni ninguna otra particularidad que permita su identificación. Lo que sí se sabe es que la colección de libros a la muerte del marqués fue tasada en 221 ducados y se sospecha que una de sus principales fuentes de adquisición de sus obras fue Alonso Hernández (también conocido como Alfonso Fernández de Córdoba), vecindado en València, precisamente quien valoró la biblioteca. Se da la circunstancia de que Pedro Fernández de Córdoba y Pacheco vivió en la capital del Turia entre 1509-1510 cumpliendo el castigo de destierro que le había impuesto Fernando el Católico, que Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán, era su tío y que, además, era buen amigo del II conde de Tendilla y del marqués del Cenete, lo que sin duda puede explicar la presencia en su colección de obras de procedencia italiana. Libros, todos ellos, que se hallaban «[...] en la cámara del señor marqués [...]», lo que da cuenta de la estima y el apego que les tenía entre otros objetos preciados y que procuró legar a su hija y heredera (Quintanilla Raso, 1980: 351-356).

De todas sus obras (309, aunque en el registro realizado sobre el valor de cada uno solo aparecen 268), seguidamente transcribiremos aquellas que coinciden con la de los Mendoza y demás nobles estudiados. Asimismo, el hecho de que el inventario del marqués de Priego incluya el valor de sus obras nos permite también considerar el posible precio de las obras del marqués del Cenete (siempre y cuando se trataran de la misma edición y de un tipo de encuadernación parecido), ya que los libros pertenecientes al del Cenete no se tasaron o, en su defecto, no se anotó por cuánto las vendieron en las almonedas.

11. Las *Trezientas* de Juan de Mena glosadas, encuadernadas en tablas. Cuatro reales.

Marqués del Cenete nº 239
Duque de Béjar nº 156

24. Las *Obras* de Séneca. Seis reales.

Marqués de Santillana pp. 92, 102, 104 y 120
Marqués del Cenete nº 594
Duque de Alburquerque nº 15
Duque de Béjar nº 6

47. *Luçiad* (sic) *Apeloyo* (sic): *De asyno avero* (sic), encuadernado en medias tablas. Cuatro reales.

Marqués del Cenete nº 601

53. Un *Salustio syn comento* de tablas. Medio real.

Marqués del Cenete nº 205
Duque de Béjar nº 24-26, 33, 76 y 164-165

60. Un *Tulio De ofiçis* guarnesçido en pergamino viejo. Dos reales.

Marqués del Cenete nº 172
Duque de Alburquerque nº 42
Luis de Acuña nº 204
Duque de Béjar nº 10 y 29

77. *Regimiento de príncipes* e Alberto Magno. Doscientos cuatro maravedís.

Luis de Acuña nº 28

93. *Vyta Christi Cartuxano*. Trescientos cuarenta maravedís.

Marqués del Cenete nº 576-578
Duque de Alburquerque nº 1 y 2
Duque de Alba de Tormes nº 169 y 171
Luis de Acuña nº 164

95. Tito Livyo las *Décadas*. Doscientos cuatro maravedís.

Marqués de Santillana pp. 96-98
Marqués del Cenete nº 297 y 580
Duque de Alburquerque nº 25 y 35
Duque de Béjar nº 18, 133 y 144

96. Los *Triunfos* de Petrarca. Ciento treinta y seis maravedís.

Marqués del Cenete nº 588

- Duque de Alburquerque nº 28
Marqués de Priego nº 96
Duque de Béjar nº 153
105. Los *Morales* de sant Gregorio. Ciento treinta y seis maravedís.
Luis de Acuña nº 149
106. *Arte de Ledoraxa* (sic). Doscientos setenta y dos maravedís.
Marqués del Cenete nº 235, 367 y 368
Duque de Alba de Tormes nº 44, 48, 67, 68 y 69
Luis de Acuña nº 346
Duque de Béjar nº 59-60
124. *Coronica mundi* de marca grande. Mil ciento veinticinco maravedís.
Marqués del Cenete nº 288
Duque de Alburquerque nº 27
Duque de Béjar nº 109
206. *Las flores de los dichos de los santos* en pargamino e de mano, desenquadrado.
Treinta y cuatro maravedís.
Marqués de Santillana pp. 247-258
Marqués del Cenete nº 584
Duque de Alba de Tormes nº 88 y 92
Duque de Alburquerque nº 23
Luis de Acuña nº 297
227. *Josefo De belo judaico*, encuadrado en tablas en cuero envesado e quatro çerraduras. Siete reales.
Marqués del Cenete nº 419
Duque de Alburquerque nº 11
Luis de Acuña nº 100
Duque de Béjar nº 62-65
232. Las *Syete partidas* en tablas coloradas. Seiscientos maravedís.
Luis de Acuña nº 249
255. El libro de Genofonto de mano, encuadrado en pergamino. Medio real.
Marqués del Cenete nº 146

4.- Francisco Fernández de la Cueva, II duque de Alburquerque

El otro personaje, estricto coetáneo del marqués del Cenete, del que sabemos que también atesoró una importante biblioteca se trata de Francisco Fernández de la Cueva (1467-1526), pariente de Rodrigo de Mendoza y nieto como él del marqués de Santillana. Fallecida Isabel la Católica, se adhirió a la causa de Felipe el Hermoso, tal como hiciera el del Cenete. Sin embargo, la repentina muerte del Habsburgo hizo que colaborara activamente con el rey Fernando en las guerras contra Francia y Navarra, sobre todo con Carlos V, de quien obtuvo también el reconocimiento como Grande de España, entre otras mercedes.

A su muerte, a los 59 años, el inventario de sus bienes recoge un total de 129 obras, de las cuales solo 5 aparecen explícitamente como manuscritos y alrededor de 12 como difíciles de identificar. Así, por ejemplo, da cuenta de su apego a la literatura clásica, pero a través de traducciones al castellano: Aristóteles, Julio César, Cicerón, Frontino, Flavio Josefo, Plutarco, Séneca, Tito Livio y Valerio Máximo; a la historia, testimonialmente al derecho, mientras que «la influencia humanista brilla por su ausencia», en palabras de Ruiz García y Carceller Cerviño (2002: 371), al aparecer únicamente tres volúmenes de autores italianos: Dante, Boccaccio y Petrarca. En cuanto a la temática religiosa, aparecen escritores como Jiménez de Préjano, Francesc Eiximenis (Gómez Redondo, 2012: 826), san Antonino de Florencia, así como las *Vitæ Christi*, el *Flos Sanctorum*, una biblia y un salterio. Otros textos de carácter más prosaico se dan cita en su colección, como libros dedicados a la agricultura, veterinaria, caza... Sin embargo, el mayor número de libros pertenecen a lo que podríamos denominar literatura de entretenimiento: poesía cancioneril, de carácter caballeresco, ficción o novelas sentimentales («una moda que causó estragos», en palabras de las autoras Ruiz García y Carceller Cerviño (2002: 372)). Una biblioteca, en suma, forjada principalmente por el II duque de Alburquerque, y por tanto no heredada, amante de la lectura y de los géneros que entusiasmaron en su época, quien hizo gala de una vida y costumbres relativamente apacibles, pues nunca pisó realmente el campo de batalla, sino que lo hizo a través de terceros. El conjunto de su biblioteca no alcanzó gran valor económico tras su óbito, lo que delata su reducido número de libros y su carácter hasta cierto punto accesible.

- 1 y 2. Yten, un libro grande *De vita Cristi*¹⁵ con cobertura de cuero colorado. 375 maravedís. Yten, quatro libros del Cartujano con coberturas de cuero colorado. 1020 maravedís.

Marqués del Cenete nº 576-578
Duque de Alba de Tormes nº 169 y 171
Luis de Acuña nº 164
Marqués de Priego nº 93

7. Yten, otro libro del Dante con cobertura colorada. 375 maravedís.

Marqués de Santillana pp. 271-275
Marqués del Cenete nº 24, 25, 152, 225, 236, 582 y 613

10. Yten, otro libro de coberturas coloradas *De natura angelica*. 187 maravedís y medio.

Marqués del Cenete nº 600

11. Yten, otro libro de coberturas verdes de los siete libros de la *Guerra Judayca*. 272 maravedís.

Marqués del Cenete nº 419
Marqués de Priego nº 227
Luis de Acuña nº 100
Duque de Béjar nº 62-65

15.- Teniendo en cuenta que se tratase de la obra del Cartujano y no de sor Isabel de Villena o de Íñigo de Mendoza.

14. Yten, otro libro con coberturas coloradas que se llama *Valerio Máximo*. 272 maravedís.
Marqués de Santillana p. 132
Marqués del Cenete nº 599
Duque de Béjar nº 24-26 y 147
15. Yten, otro libro Colorado en que están los çinco libros de Séneca. 272 maravedís.
Marqués de Santillana pp. 92, 102, 104 y 120
Marqués del Cenete nº 589
Marqués de Priego nº 24
Duque de Béjar nº 6
17. Yten, otro libro con coberturas azules que se llama los *Conontarios* (sic) de César. 272 maravedís.
Marqués de Santillana pp. 65-67
Marqués del Cenete nº 593
20. Yten, otro libro de coberturas verdes *Defensenon* del arçobispo de Florençia. 85 maravedís.
Marqués del Cenete nº 591
Duque de Béjar nº 35-38
- 21 y 74. Yten, otro libro con coberturas coloradas del *Salterio* en romançe. Yten, otro libro en pargamino de las *Epístolas* de san Gerónimo. 272 maravedís.
Marqués del Cenete nº 5-13, 295 y 550
Luis de Acuña nº 10 y 151
Duque de Béjar nº 8-9, 19 y 75
23. Yten, otro libro con coberturas blancas *For* (sic) *santorum*. 187 maravedís y medio.
Marqués de Santillana pp. 247-258
Marqués del Cenete nº 584
Duque de Alba de Tormes nº 88 y 92
Marqués de Priego nº 206
Luis de Acuña nº 297
24. Yten, otro libro con coberturas *De re militari*. 136 maravedís.
Marqués del Cenete nº 409, 430 y 501
- 25 y 35. Yten, otro libro con coberturas coloradas de *Décadas* de Tito Libio. 204 maravedís. Yten, otro libro de coberturas coloradas grande que son las catorze *Décadas* de Tito Libio. 485 maravedís.
Marqués de Santillana pp. 96-98
Marqués del Cenete nº 297 y 580
Marqués de Priego nº 94
Duque de Béjar nº 18, 133 y 144
26. Yten, otro libro que es *Cancionero general* y *Retablo de la vida de Cristo e Cancionero* de las obras de Pedro Manrique y otras *Coplas* del ynfante de Portugal en un volumen. 272 maravedís.

Respecto al *Cancionero general*:
 Marqués del Cenete n° 27 y 229
 Duque de Béjar n° 67

27. Yten, otro libro con coberturas coloradas *Suma de las corónicas del mundo*. 485 maravedís.
 Marqués del Cenete n° 288¹⁶
 Marqués de Priego n° 124
 Duque de Béjar n° 109
28. Yten, otro libro de los *Triunfos* de Petrarca. 187 maravedís y medio.
 Marqués del Cenete n° 588
 Marqués de Priego n° 96
 Duque de Béjar n° 153
- 34 y 59. Yten, otro libro de coberturas coloradas de la segunda parte de la *Compilación de la corónica d'España*. 272 maravedís. Yten, otro libro de coberturas de pergamino de la *Corónica d'España*. 187 maravedís y medio.
 Marqués del Cenete n° 227 y 410
 Luis de Acuña n° 296 y 357
37. Yten, otro libro de coberturas coloradas, de mano, Boecio *De consolación*. 68 maravedís.
 Marqués del Cenete n° 561
42. Yten, otro libro de coberturas verdes de Tulio *De oficio, De senitute* e la *Ystoria de Boemio*. 172 maravedís.
 Marqués del Cenete n° 172 y 426
 Marqués de Priego n° 60
 Luis de Acuña n° 204
 Duque de Béjar n° 10 y 29
43. Yten, otro libro de coberturas coloradas *Caída de príncipes*. 187 maravedís y medio.
 Santillana pp. 118-120
 Marqués del Cenete n° 586
44. Yten, otro libro de coberturas coloradas de la *Ystoria del rey don Rodrigo*. 187 maravedís y medio.
 Marqués del Cenete n° 612
52. Yten, otro libro de coberturas azules pequeño de la *Ponçela*. 34 maravedís.
 Marqués del Cenete n° 608
54. Yten, otro libro de coberturas de pergamino *Viaje de Tierra Santa* (Gómez Redondo, 2012: 1962). 204 maravedís.
 Marqués del Cenete n° 211 y 573

16.– La obra que perteneció al marqués está en latín y no en castellano.

58. Yten, otro libro de coberturas de pergamino del *Emperador Carlomano e de los doze pares*. 102 maravedís.
Marqués del Cenete nº 209
61. Yten, otro libro con coberturas de pergamino de *Mar de Ystorias*. 68 maravedís.
Marqués del Cenete nº 595
71. Yten, otro libro de pergamino de *Los amores de Peligrino*. 68 maravedís.
Marqués del Cenete nº 619
85. Yten, otro libro en pergamino del *Agricultura*. 136 maravedís.
Marqués del Cenete nº 617
Duque de Béjar nº 1
86. Yten, otro libro en pergamino de los *Diálogos* de san Gregorio. 68 maravedís.
Marqués del Cenete nº 604
Luis de Acuña nº 139
Duque de Béjar nº 123
94. Yten, otro libro pequeño de pergamino de *Façiculus mirre*. 34 maravedís.
Marqués del Cenete nº 606
Duque de Béjar nº 73-74
97. Yten, otro libro pequeño de pergamino del *Confisionario* del Tostado. 17 maravedís.
Marqués del Cenete nº 436 y 607
Duque de Béjar nº 52-56
102. Yten, un libro pequeño *Repertorio de los tiempos* (Gómez Redondo, 2012: 2103). 17 maravedís.
Marqués del Cenete nº 610
Duque de Béjar nº 169
108. Yten, otro libro en pergamino de *Lisuarte de Greçia* (Gómez Redondo, 2012: 1829). 34 maravedís.
Marqués del Cenete nº 605

5.- Fadrique Álvarez de Toledo, II duque de Alba de Tormes

Entre las personalidades más influyentes de la segunda mitad del reinado de los Reyes Católicos, del de Felipe I y Juana, y de los primeros años del emperador Carlos I, encontramos a Fadrique Álvarez de Toledo (*ca.* 1458-1531), llamado también 'el Viejo', primo, además, de Fernando el Católico.

Cabeza de un rico linaje (sobre todo a partir del siglo XV) leal a Isabel y Fernando, Fadrique participó en la fase final de la Guerra de Granada (al igual, por ejemplo, que el marqués del Cenete), pero su intervención como militar no se limitó solo a esta sino también a la guerra con Francia por el Rosellón (1503) y en la conquista de Navarra en

nombre del monarca en 1512. Esta última colaboración leal al servicio de la Corona le fue premiada con el señorío (y posteriormente ducado) de Huéscar (Granada) ese mismo año (y autorizado por el rey al año siguiente (Bustos, 2015: 162)).

Su lealtad a Fernando el Católico le llevó a exiliarse en tierras italianas durante el reinado de Juana y de Felipe el Hermoso, de donde volvió tras la repentina muerte del Habsburgo en 1506, apoyando de nuevo las políticas del monarca a su regreso a Castilla y, posteriormente a la muerte de este en enero de 1516, las de su nieto Carlos I (quien, a la postre, aunque lo relegara a tareas de representación y acompañamiento, le concedió el Toisón de Oro en 1519 (Bustos, 2015: 163)), quien, en 1526, poco antes de su fallecimiento (el 18 de octubre de 1531 a causa de fiebres tercianas) lo nombró de forma honorífica miembro de sus Consejos de Estado y de Guerra.

Con respecto a sus intereses culturales, cabe destacar que acogió en su corte ducal a personalidades de gran interés:

El músico flamenco Juan de Urreda, renovador de la canción polifónica moderna, vivió en el castillo-palacio de Alba de Tormes; pero también el poeta y dramaturgo Encina, escritor innovador y primera cumbre de nuestro teatro, que escenificó sus piezas teatrales ante los propios Duques; Fadrique de Toledo, como se le suele denominar en las fuentes cronísticas, tuvo por médico entre 1506-1510 al célebre Francisco López de Villalobos (ca. 1473-1549), considerado el primer médico renacentista, pero también estuvo a su servicio el poeta catalán Juan Boscán, a quien se considera el padre, con Garcilaso, de la poesía italianística en castellano (Bustos, 2015: 161).

Del mismo modo que en otros nobles estudiados, en general, y nuestro protagonista, en particular, el alcance de sus bienes muebles e inmuebles nos ha llegado a través de un inventario que se conserva en el palacio de Liria de Madrid¹⁷.

Su biblioteca, compuesta por 186 libros (Bustos, 2015: 167), estuvo formada mayoritariamente por obras de vertiente religiosa, distribuyéndose su temática en: meditativos (libros de horas, vidas de santos, evangelios, tratados y métodos de oración, etc., abarcaron un total de 55 libros), obras de estudio (sobre todo de filosofía y teología vinculadas al ámbito universitario, estuvieron representadas por 36 volúmenes), patristica (con obras doctrinales de los Padres de la Iglesia, en total 17 títulos), libros historiográficos (35 registros) y libros humanísticos y literarios (representados por 29 libros, destacando sobremanera las obras de Nebrija y Sículo (Bustos, 2015: 169-170)).

Y, a pesar de que en el inventario, mayoritariamente de libros religiosos que no coinciden con los del marqués del Cenete ni con los de los otros nobles por su descripción escueta y sin mayor dato en cuanto a título y autoría, quisiéramos destacar de entre las obras de Diego de Valera, de Hernando del Pulgar, de Alfonso de Cartagena, etc., las siguientes entradas, las más habituales en el resto de colecciones bibliográficas estudiadas y comparadas, con el fin de observar que, pese a poseer cerca de dos centenares de libros, son escasos los coincidentes con otros nobles coetáneos (precisando aquellos que tienen fácil identificación en el inventario):

17.- Inventario estudiado por Calderón Ortega (2005), del que Bustos (2015, p. 166), destaca los folios 10v.-15r. y 101r.-v, al hallarse descrita su colección bibliográfica.

10. Otro libro grande que dize: *La primera parte del Tostado sobre san Mateo*¹⁸.
Marqués de Santillana pp. 39-48
40. Otro libro pequeño de las *Héticas* (sic) de Aristóteles.
Marqués del Cenete nº 178 (*Opera*)
- 44, 48, 67, 68 y 69. Otro libro que dize: *El vocabulario de Labrija* (sic). Otro libro en pergamino que dize: *Arte de Labrija* (sic) con una funda de cuero pegada. Otro libro de quarto de pliego que dize: *Grammatica Antonii Nebricensis*. Otro libro inscrito en pergamino que dize: *Antonio Nebricensis Grammatica etc.* Otro quadernillo en latín pequeño como *Arte de gramática*.
Marqués del Cenete nº 235, 367 y 368
Marqués de Priego nº 106
Luis de Acuña nº 346
Duque de Béjar nº 59-60
- 88 y 92. Otro libro que es *Flo Sanctorum*. Otro libro que es *Flo Santorum* en romançe.
Marqués de Santillana pp. 247-258
Marqués del Cenete nº 584
Duque de Alburquerque nº 23
Luis de Acuña nº 297
Marqués de Priego nº 206
- 161 y 162. Un libro que dize: *El Sículo* encuadernado en unas tablas leonadas. Otro libro de Sículo que dize el título: *Obra compuesta por Luçio Marinel Sículo en romançe*.
Marqués del Cenete nº 316
- 169 y 171. Otro libro primero del Cartujano. Otro libro del Cartujano el quarto.
Marqués del Cenete nº 576-578
Duque de Alburquerque nº 1 y 2
Luis de Acuña nº 164
Marqués de Priego nº 93

Muy alejado de la copiosa colección del marqués del Cenete, pero próximo a la cantidad que otro noble contemporáneo, el II duque de Alburquerque, poseyó, cabe destacar varios aspectos llamativos: en primer lugar, aunque no cuestionamos las palabras de Bustos («[...] no son pocos [libros] para un inventario quinientista [...]» (Bustos, 2015: 166)), sí que es cierto que, a pesar de considerarse una biblioteca patrimonial (Infantes, 1997: 287-288) al igual que la del I marqués del Cenete, no puede parangonarse; por otro lado, la escasa presencia de autores clásicos en comparación a libros religiosos, hecho que resalta el carácter devoto de la biblioteca del II duque de Alba de Tormes y, quizá, menor interés, en comparación, en la literatura clásica; y, por último, así como Francisco de la

18.- Aunque las obras que poseyó el marqués de Santillana de *El Tostado* fueron sobre otro santo, no deja de servirnos para corroborar la alta presencia en las bibliotecas nobiliarias de mitades del s. XV a mitades del s. XVI de Alfonso de Madrigal (también presente en la biblioteca del marqués del Cenete, pero no relacionado con esta obra en concreto, y en la del duque de Alburquerque).

Cueva, II duque de Albuquerque, llegó a poseer 129 volúmenes, en su mayoría de entretenimiento, este tipo de literatura no debió ser del gusto de Fadrique de Toledo que, aunque, como hemos comentado, sí conservó obras clásicas, humanísticas, filosóficas e históricas, predomina su inclinación hacia una lectura y formación religiosa.

6.- Francisco de Zúñiga Guzmán y Sotomayor, III duque de Béjar

Aparentemente, nada relacionaba al marqués de Santillana y al marqués del Cenete con el III duque de Béjar, ni tampoco a su primogénita Mencía, ahora bien, los paralelismos biográficos, pero, sobre todo, culturales y patrimoniales, convierten a este personaje en relevante para su análisis y comparación con respecto a la familia Mendoza.

Hijo de Alonso de Zúñiga e Isabel de Castro, emparentada con la realeza por su padre Álvaro de Portugal, recibió una formación de la que no se tiene constancia, pero que, seguramente, tuvo relación con la espiritualidad franciscana, teniendo en cuenta la vinculación que tenía su familia a esta Orden¹⁹. Aunque, por sus estudios y, sobre todo, por sus libros, es cierto que tenía un gusto muy definido —fruto, quizá, de su instrucción— por las Humanidades.

Paralelamente a las Germanías —y de igual modo que Rodrigo de Mendoza fue a la capital del Turia en ayuda de su hermano, el virrey—, Francisco de Zúñiga acudió en 1520, en el marco de las Comunidades, a Sevilla a socorrer a su tío, el conde de Gelves, a quien los rebeldes le habían arrebatado el Alcázar Real de la capital hispalense, del cual era gobernador (Mexía, 1945: 175).

En 1524 formó parte del séquito que acompañó a la infanta Catalina, hermana de Carlos V, hasta Badajoz, quien iba a desposarse con el rey de Portugal, Juan III (Mexía, 1945: 370).

Asimismo, tras fallecer su padre en 1531, Francisco de Zúñiga heredó todos sus títulos, entre ellos el de duque de Béjar y Grande de España, además de considerables bienes, ya que el II duque de Béjar había sido contador mayor entre 1521 y 1531.

Hombre de armas como el marqués del Cenete, marchó a Flandes²⁰; desde allí, acompañando al monarca, se trasladó a Viena en septiembre de 1532 para contrarrestar la amenaza turca (Girón, 1964: 175).

Curiosamente —y aprovechando la marcha del rey a Italia—, el III duque de Béjar viajó de nuevo a Flandes para encargarse de la copia de la obra *Via spiritus* de fray Bernabé de Palma, una obra espiritual que tuvo cierta difusión en el siglo XVI y que pudo ser editada por instigación de Pedro Barrientes Maldonado, fraile de san Pedro de Alcántara, el gran reformador franciscano (Asensio, 1952: 81).

19.- Redondo (1967: 151) comenta que su tío abuelo el XII conde de Belalcázar cedió sus títulos y posesiones a su hermano Gutierre, abuelo de Francisco, para profesar como fraile franciscano con el nombre de fray Juan de la Puebla. Al morir tempranamente Gutierre en 1485, fue el otrora conde de Belalcázar el que se hizo cargo de la educación del padre de Francisco, propiciando que su personalidad tuviera cierta inclinación hacia dicha regla.

20.- La inversión que realizó con el objetivo de ganar en este conflicto hizo que se endeudara y se viera obligado a vender algunos de sus bienes inmuebles (*Actas de los deslindes y amojamamientos de la villa de Béjar (Salamanca) con Puente del Congosto, Peñaflo, Salvatierra de Tormes, Guijo de Ávila (Salamanca) y la ciudad de Plasencia (Cáceres), 1541-1542* (Archivo Histórico Nacional, *Nobleza*, Osuna, caja 221, documentos 4-10)).

Otro monje franciscano, fray Francisco de Osuna, dedicó al duque de Béjar el libro de sermones *Super Missus est* durante su estancia en Flandes de 1534 a 1535, período en el que el mismo De Zúñiga tuvo contacto con Vives, interesado no solo en el movimiento humanista sino, en concreto, en el estudio de las pasiones del alma, las que permiten al hombre gobernarse y al príncipe regir adecuadamente sus súbditos. Tal fue su relación que Vives le dedicó al duque en 1538 su tratado *De anima et vita*. Por otra parte, esta influencia humanista tuvo repercusión en su biblioteca (entre ellos *Un libro de mano del maestro Luis Bibas* (sic) *De vocabulario* o *Vides* (sic) *De concordia et discordia*).

Además de preocuparse por su formación humanista, también se ocupó de adquirir un número importante de libros que trajo consigo cuando se estableció definitivamente en el Reino de Castilla a finales de 1534; año en el que otro autor, Feliciano de Silva, le dedicó *La segunda comedia de Celestina*²¹.

Más tarde, entre 1538 y 1539, participó en las Cortes de Toledo, y ya en 1544, enfermo, realizó su testamento el 6 de septiembre. Al contrario de lo acaecido con el marqués del Cenete tras su fallecimiento y el de otros nobles estudiados como el del II duque de Alburquerque, Francisco de Zúñiga sí dejó determinadas las condiciones de sus últimas voluntades. Finalmente, falleció el 4 de noviembre de ese mismo año.

Al día siguiente de su óbito, se abrió el testamento, para el 24 del mismo mes iniciar el inventariado de sus bienes, empezando por los libros: un total de 251 volúmenes, además de dos pequeños fragmentos del *Via spiritus*²², la obra que encargó durante su postrera estancia en Flandes.

En este primer inventario apenas se detallan las obras, por lo que su identificación era bastante complicada de llevar a cabo, pero en el registro de venta que se realizó el 9 de diciembre de 1544 para determinar los libros que se venderían entre el 19 de febrero de 1545 y el 10 de agosto de 1546 sí que se hace una identificación un tanto más minuciosa que la del inventario inicial. De las 251 obras, se intentaron subastar 168, de las cuales se vendieron 155.

En cuanto a la temática de esta colección bibliográfica, destacan sobremanera los clásicos (Plutarco, Plinio el Joven, Cicerón, Tito Livio, Valerio Máximo, Séneca, Persio, Sallustio, Ovidio, Esopo, Virgilio, Plinio el Viejo, Gneo Trogo Pompeyo compendiado por Marco Juniano Justino, Suetonio, César, Apiano, Aristóteles, Homero y Plauto, de mayor a menor presencia), por lo que predominaban las obras escritas en latín.

Que el duque de Béjar tuviera un gran conocimiento —o, al menos, interés— por la lengua latina no solo se vislumbra a través de la presencia de autores clásicos latinos sino también por la de obras que servían para el estudio del latín como las de Nebrija, Lorenzo Valla, Erasmo, Alfonso de Palencia, Barthélemy de Glanville o Joan Lluís Vives. También denota su colección gusto por las sentencias y dichos notables de Plutarco, Erasmo o Alciato, entre otros.

21.— Cuya primera impresión se realizó en Medina del Campo el 29 de octubre de 1534, aunque dicha dedicatoria se ha conservado gracias a la reedición de la obra dentro de Castro et al. (1874: 1-3).

22.— Copia de los requerimientos del pleito que Teresa de López de Zúñiga Guzmán, [(V) condesa de Belalcázar, III] duquesa de Béjar, mantiene con los testamentarios de Francisco de Sotomayor, [(III) duque de Béjar, V] conde de Belalcázar, por los bienes de este, 1544 (Archivo Histórico Nacional, Nobleza, Osuna, caja 327, documento 7).

Obviamente, al tratarse de un hombre instruido e interesado en el humanismo, no faltaban en su colección escritores italianos del siglo XVI (Maquiavelo, Aretino, Sanazzaro, Castiglione o Petrarca).

Y en un hombre cortesano, con una buena formación humanista y una buena instrucción cristiana, es lógica la presencia de libros religiosos relacionados con la Biblia y los Evangelios, además de autores como Jacobo Pérez de Valencia, san Antonino de Florencia o de Alfonso de Madrigal, El Tostado; pero también, en el caso particular del duque —y sin olvidar su inclinación espiritual hacia la Orden franciscana—, hay volúmenes dedicados o basados en estos preceptos (fray Juan de Cazalla, fray Bernabé de Palma o Francesc Eiximenis). Asimismo, el gran volumen de obras pertenecientes a Erasmo hace presagiar su interés por el erasmismo como otra de las corrientes de pensamiento claves de la época.

Haciendo honor a la formación militar que un noble de su rango debía recibir, también pueden encontrarse obras de esta naturaleza que formaron parte de su colección como *De re militari*; pese a que, como curiosidad, tenía volúmenes de vertiente antibelicista, propia de la corriente erasmiana, como la *Querella pacis* de Erasmo o el *De concordia et discordia* de Vives.

Todo ello sin olvidar a los autores modernos cuales Verner Rolevinck, fray Alonso Venero o Fernán Pérez de Guzmán, además de otros tantos ejemplares concernientes a la historia de España (Hernando del Pulgar, Lucio Marineo Sículo o el ya mencionado Fernán Pérez Guzmán (Gómez Redondo, 2012: 44, 96 y 327)) o a la literatura castellana representada por Juan de Mena (Gómez Redondo, 2012: 698 y 713) o Feliciano de Silva.

Por último, destacar por una parte los cuatro libros de medicina (de Luis Lobera de Ávila o de fray Bernardino de Laredo) que llegó a atesorar, otros dos sobre juegos de entretenimiento, y otro par sobre asuntos concernientes a la Corte (de Eneas Silvio Piccolomini (Gómez Reondo, 2012: 1496) y de Castiglione).

Analizada su biblioteca, a continuación, compararemos los libros del registro de venta²³ del III duque de Béjar con los libros coincidentes con la de otros nobles contemporáneos, en general, y con la de los citados Mendoza, en particular:

- 1 y 3-4. Vendióse a Francisco Calderón un libro de agricultora viejo desencuadernado en tres reales. Vendióse mas al dicho señor licenciado Manjarrés dos libros: el uno de agricultura y el otro del derecho de Navarro que hizo Palaçios Rubios en onze reales.

Marqués del Cenete nº 617

Duque de Alburquerque nº 85

2. Un *Confesyionario* de Antonino de Florencia en romançe traído que se vendió a Diego de Toro en dos reales.

Marqués del Cenete nº 126

Luis de Acuña nº 159

23.— *Inventario de los bienes que quedaron de Francisco de Sotomayor, [(III) duque de Béjar, V] conde de Belalcázar, tras su fallecimiento en 1544, 24 de noviembre de 1544* (Archivo Histórico Nacional, *Nobleza*, Osuna, caja 327, documento 8); y *Cuentas de los bienes vendidos de Francisco de Sotomayor, [(III) duque de Béjar, V] conde de Belalcázar, tras su fallecimiento en 1544, 8 de diciembre de 1544* (Archivo Histórico Nacional, *Nobleza*, Osuna, caja 327, documento 11).

6. Este día se remató en Francisco Ruiz un libro de Séneca en cinco reales.
Marqués de Santillana pp. 92, 102, 104 y 120
Marqués del Cenete nº 203, 428, 575, 589 y 594.
Duque de Alburquerque nº 15
Marqués de Priego nº 24
- 8-9, 19 y 75. Este día se remató en el bachiller Francisco López clérigo un libro qués *Salterio* e otro del *Testamento Nuevo* en (blanco). Este día un *Salterio* a Calderón en tres reales. En veynte e nueve de henero un *Salterio* guarnesçido de pergamino en real e medio para la marquesa mi señora.
Marqués del Cenete nº 5-13, 295 y 550
Duque de Alburquerque nº 21 y 74
Luis de Acuña nº 10 y 151
- 10 y 29. Este día se dio al doctor Juan Rodríguez un librico pequeño que se dize *Tulio De Oficiæ* (sic) en real e medio. Otro libro que se dize *Tulio De Oficis* en real y medio.
Marqués del Cenete nº 172 y 426
Duque de Alburquerque nº 42
Marqués de Priego nº 60
Luis de Acuña nº 204
- 14-15. Este día se remataron en Diego de Toro dos libros: uno que se dize *Epístolas* de Plinio Pequeño e otro que se dize *Apotemas* de Plutarco, en medio ducado.
Marqués del Cenete nº 145 y 153
- 18, 133 y 144. Las *Décadas* de Tito Livio este día al secretario Romero en syete reales. Tito Livio catorze reales. *Décadas* de Tito Livio ocho reales.
Marqués de Santillana pp. 96-98
Marqués del Cenete nº 297 y 580
Duque de Alburquerque nº 25 y 35
Marqués de Priego nº 94
- 24-26 y 147. A Juan Martínez tres libros qués: el uno la primera parte de Plutarco y Valerio Máximo, y otra obra pequeña del mismo y otro libro pequeño que se dize *Saluçio Cantinario* (sic); todos tres en nueve reales. Valerio Máximo diez reales.
Respecto a la obra de Valerio Máximo y de Salustio:
Marqués de Santillana p. 132
Marqués del Cenete nº 177, 202, 205, 331, 425 y 599.
Duque de Alburquerque nº 14
Marqués de Priego nº 53
28. Al mayordomo Agudelo se le vendieron (sic) un libro que se dize: *Persyo* en dos reales.
Marqués del Cenete nº 181
30. Al dicho otro libro que se dize *Epístolas* de Tulio en tres reales.
Marqués del Cenete nº 142, 198 y 243
Luis de Acuña nº 31

32. Otro libro que se dize *Laurençio Vala* en quatro reales.
Marqués del Cenete nº 318
- 33 y 164-165. Ansý mismo se vendió al dicho mayordomo otro libro que se dize *Vergilio*, el qual apresçió el señor licenciado Manjarrés en diez reales. Un libro que se dize *Salustio* en quatro reales y un *Vergilio* pequeño en dos reales que se tomaron para don Alonso.
Respecto a la obra de Virgilio:
Marqués del Cenete nº 354 y 355
- 35-38. Al maestro Santos se vendió quatro libros: el uno de santo Tomás *Sobre san Mateo e Ysayas*, otro *Las éticas y políticas*, otro Vitruvio, otro *Discriçiones de Asye*; todos quatro libros en quinientos sesenta y quatro.
Respecto a *Las éticas y políticas*:
Marqués del Cenete nº 591
Duque de Alburquerque nº 20
Respecto a Vitruvio:
Marqués del Cenete nº 408
39. Mas se vendió al maestro Belalcáçar un libro escrito de letra de mano de *Sermones* e un escritorrillo como escribanía de asyento viejo quebrado; todo en quatro reales.
Marqués del Cenete nº 372 y 442
- 40-46. En veynte de otubre de mill e quinientos e quarenta e cinco años se endieron a (blanco), médico de Córdoba, las cosas siguientes: un Plinio y unas obras de Plutarco, e un *Evangelio*, e unas *Epístolas* de Tulio pequeñas, e un Persyo, e un Ovidio chequito e un Senazario chequito en dos coronas.
Respecto a la obra de Plinio:
Marqués del Cenete nº 68, 145, 153, 279, 369, 399 y 402
Luis de Acuña nº 22
Respecto al Evangelio:
Marqués del Cenete nº 5-13,121,149, 255 y 294
Respecto a las *Epístolas* de Cicerón:
Marqués del Cenete nº 142, 198 y 243
Luis de Acuña nº 30
Respecto a la obra de Persio:
Marqués del Cenete nº 181
Respecto a la obra de Ovidio:
Marqués del Cenete nº 81, 120, 174, 197, 199, 201, 322, 323, 324, 366, 370, 371 y 585 (este último en catalán).
- 47-48. Unas *Obras* de Séneca e un Calepino en una corona e seys reales.
Respecto a las *Obras* de Séneca:
Marqués de Santillana pp. 92, 102, 104 y 120
Marqués del Cenete nº 428 y 589²⁴

24.- En este caso aparece titulado como «libros» no como «obras».

Duque de Alburquerque nº 15
Marqués de Priego nº 24
Respecto a la obra de Calepino:
Marqués del Cenete nº 346 y 347

52-56. En veynte e seys de octubre se vendieron a Martín Hernández de Cárcamo cinco libros que son sobre el Tostado; treze reales e medio.

Marqués de Santillana pp. 39-48
Marqués del Cenete nº 436 y 607
Duque de Alburquerque nº 97

57. Mas se vendió al padre Pedro Hernández un libro pequeño que se dize *Dieta salutis*.

Marqués del Cenete nº 133
Luis de Acuña nº 42-45

59-60. Mas se vendió al abad Moreno dos libros: uno de la *Margarita* e un *Arte de Antonio viejo* en dos reales.

Respecto a la *Margarita*:
Marqués del Cenete nº 122, 161, 166, 320 y 433

Respecto a la obra de Nebrija:
Marqués del Cenete nº 235, 367 y 368
Duque de Alba de Tormes nº 44, 48, 67, 68 y 69
Marqués de Priego nº 106
Luis de Acuña nº 346

62-65 y 124. A primero de noviembre se vendieron quatro libros al padre Gilera en quatro reales que pagó a Hernando de la Cámara: *Joseso* (sic)²⁵ y *Re militari*, *Los notables varones d'España*, e *Cosas notables d'España*. *Libro de antigüedades* onze reales.

Respecto a la obra de Josefo:
Marqués de Santillana p. 135
Marqués del Cenete nº 377 y 419
Luis de Acuña nº 100
Duque de Alburquerque nº 11
Marqués de Priego nº 227

67. Francisco Ruiz un libro de romançe que se dize *Cancionero* (Gómez Redondo, 2012: 751), tasólo el padre Gilera en un real.

Marqués del Cenete nº 27, 229²⁶ y 603
Duque de Alburquerque nº 26

68-69 y 118. En doze días de noviembre se vendieron al padre Gilera dos libros: el uno se dize *Opera Bernardi* y el otro *Diçionario Librixa* e syete reales entrambos. *Diçionario* de Antonio diez reales.

25.– Debe entenderse «Josefo».

26.– Seguramente no se trate exactamente de estos dos primeros volúmenes, por la obra de Hernando del Castillo en relación a su coste original y en comparación con el volumen perteneciente al duque de Béjar (Redondo, 1967: 179).

Respecto a la obra de Nebrija:
Marqués del Cenete nº 414

73-74. Este día a Christóval de Vega dos libros de romançe: el uno es *Façulos mirre* y el otro se dize *Manual de cavallero christiano* en dos reales e medio. Apresçiólos el padre Gilera.

Respecto a la obra *Fasciculus mirrhe* (Gómez Redondo, 2012: 995):
Marqués del Cenete nº 606
Duque de Alburquerque nº 94

78-80. En tres de março se vendió a Juan Çid, fijo de Pedro de Valencia, *Epístolas* de Plinio e las obras de Herasmo que son: *Enchiridion*, e la *Lengua* de Herasmo y *Epístolas* en un cuerpo, e Persyo en seis reales.

Respecto a la obra de Plinio:
Marqués del Cenete nº 369

86. Al fijo de Alonso Moreno, estudiante, *Copia berborum* en dos reales.
Marqués del Cenete nº 344

105-106. Mas se le encargaron (a Hernando Aragonés, platero) dos mill y ochocientos maravedís por dos libros de dibuxos de los de Flandes: el uno de pergamino y el otro de papel con sus tablas de papel y cuero colorado que se vendieron al doctor Hernán Pérez en el dicho preçio en el qual los tasaron Julio Ruiz y Christóval Sedeño, plateros.

Marqués del Cenete nº 23 y 29

107 y 138. Justino *De la vida de Pompeyo* en tres reales. Justino *De las historias de Pompeyo* dos reales.

Marqués de Santillana p. 92
Marqués del Cenete nº 158, 299 y 340

108. Una *Biblia* grande en veinte y cinco reales.
Marqués del Cenete nº 298 y 551

109. La historia general que se dize *Corona mundi* quarenta y quatro reales.

Marqués del Cenete nº 288
Duque de Alburquerque nº 27
Marqués de Priego nº 124

111. Homero quatro reales.

Marqués del Cenete nº 303 y 423

117. Luçio Sículo *De las alabanzas d'España* quatro reales.

Marqués del Cenete nº 316

119. *Fasçículos del tiempo* quatro reales.

Marqués del Cenete nº 238

123. *Diálogos de Gregorio con Omelías tres reales.*
Marqués del Cenete nº 604
Duque de Alburquerque nº 86
Luis de Acuña nº 139
125. *Libro de las propiedades de las cosas quatro reales.*
Marqués del Cenete nº 620
126. *Comentarios de César tres reales.*
Marqués del Cenete nº 125, 137, 144, 200, 416 y 429
132. *Juan Gerson de la Imitación de Christo dos reales.*
Marqués del Cenete nº 139
135. *Las vidas de los Çésares cinco reales.*
Marqués del Cenete nº 301
137. *Meditaciones de Agustino en tres reales.*
Marqués de Santillana pp. 164-166
Marqués del Cenete nº 244 y 252
153. *Triunfos de Petrarca quatro reales.*
Marqués del Cenete nº 25, 58, 204, 237, 588, 614, 615-616 y 618
Duque de Alburquerque nº 28
Marqués de Priego nº 58
156. *Las trezientas de Juan de Mena tres reales.*
Marqués del Cenete nº 239 y 597
Marqués de Priego nº 11
- 160-162. Tres libros que tomó su señoría para fray Antonio de Contreras: el uno Plinio *De la natural Historia*, las *Obras* de Plinio, *Ypotemas* de Erasmo en treinta reales.
Respecto a la *Historia natural* de Plinio:
Marqués del Cenete nº 279 y 402
Luis de Acuña nº 22
169. Un *Repertorio de los tiempos* con unas cubiertas de cuero blanco.
Marqués del Cenete nº 610
Duque de Alburquerque nº 102

Conclusiones

Tras haber analizado cada una de las colecciones bibliográficas de los nobles propuestos en esta investigación y haber llevado a cabo la comparación de aquellas obras coincidentes entre los estudiados aristócratas, hemos realizado un gráfico que sintetiza las conclusiones que, a continuación, comentaremos:

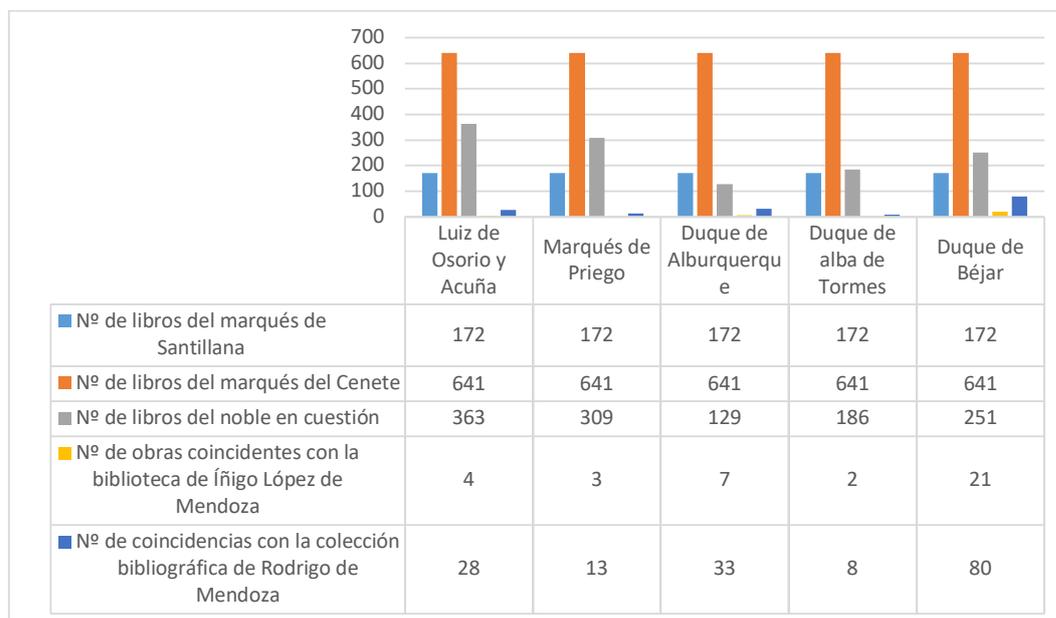


Gráfico sobre las coincidencias bibliográficas entre los nobles estudiados

Los datos que se vislumbran de esta gráfica a modo de síntesis nos aportan una llamativa desproporción entre la cantidad de obras que llegaron a poseer los dos miembros de la familia Mendoza, sobre todo la del marqués del Cenete, y el número de ejemplares que atesoraron el resto de nobles estudiados. La diferencia entre aquellos que tienen una colección bibliográfica menor y otros mayor sería más comprensible si atendemos a la explicación que de ello da Infantes (1997: 287-288), idea secundada también por Pedraza Gracia (2015: 26-28), pues existirían dos tipos de bibliotecas, y ambas las podemos observar en este estudio: la biblioteca patrimonial (ejemplo de ello serían el duque de Alba de Tormes y el duque de Béjar), que es la colección bibliográfica que alcanzaría hasta los 300 títulos y en ella

[...] el libro adquiere la (con)notación de bien suntuario [...] en donde se puede analizar la formación de la biblioteca por herencia(s), por las posibilidades de adquisición del propietario o por un afán coleccionista [...];

y la biblioteca museo (el ejemplo tanto de abuelo y nieto como de Luis de Acuña, marqués de Priego y duque de Alburquerque), que es la que está compuesta por un número de libros superior a los 300 y en la cual

[...] el libro representa un exponente de riqueza [...] en correspondencia con una serie de bienes que integran a los libros en un testimonio de posesión y de lujo [...].

Esto, en cierta medida, nos ayuda a comprender, efectivamente, esa diferencia abismal entre colecciones, entre otros motivos, seguramente, porque no fuera ninguna de ellas creada *ex novo* sino que fueran recibidas en herencia en su mayor parte, circunstancia también que se nos plantea compleja para determinar si dichas coincidencias, sean escasas o notorias, puedan ser fruto de la mera casualidad.

Ahora bien, ¿sería factible que las bibliotecas nobiliarias estudiadas se vieran influenciadas de alguna manera por las del marqués de Santillana o por el marqués del Cenete más allá, obviamente, del influjo de las colecciones bibliográficas reales, como es el caso de la biblioteca de Isabel I de Castilla (Ruiz García, 2004: 173-255)? Es complejo determinar a ciencia cierta, ahora bien, de todos ellos, sí es cierto que, en proporción, Luis de Acuña, el II duque de Albuquerque y, sobre todo, el duque de Béjar son los que más similitudes tenían con respecto a la biblioteca de Rodrigo de Mendoza y esta circunstancia podría conllevar a dos interpretaciones: que dichas concomitancias fueran fruto de la casualidad o de un modelo bibliográfico que hubiera recalado en la formación de sus respectivas colecciones o que, como planteamos, el consumo librario en este caso de Rodrigo de Mendoza -como noble con una mayor biblioteca y proveniente de un linaje conocido por todo aristócrata castellano- marcara un precedente.

¿Hubo algún patrón que todos ellos siguieran a la hora de adquirir algunas obras, ediciones y/autores en concreto? Tal vez, de hecho, en el caso del marqués del Cenete, hay constancia de que se interesó sobremanera en poseer ciertas ediciones de Petrarca y de Dante (dos de los autores más presentes en su colección), del mismo modo que también observamos en algunos de los aristócratas contemporáneos a él.

¿La composición de dichas colecciones entrevén un interés humanista de sus poseedores? No en todas, pues el hecho de que muchas pudieran ser heredadas parcial o totalmente conlleva una implicación menor por parte del noble en su formación; no obstante, podrían sus propietarios mostrar una inclinación hacia el humanismo a través de la presencia en sus colecciones de ciertos autores, obras o ediciones que puedan muestra de ello.

Determinar, en definitiva, que las colecciones librarias de los Mendoza sirvieran para crear un canon con respecto a otras bibliotecas nobiliarias de la época es harto complejo, pero el hecho de que hayamos encontrado coincidencias entre las mismas denota, obviamente, un gusto concreto por diferentes obras y/o autores recurrentes en todas ellas, sobre todo, algunos humanistas como Boccaccio y Petrarca, historiadores y cronistas hispanos como Hernando del Castillo, autores clásicos latinos, no así como —curiosa y llamativamente— griegos; autores y obras concretas que, con toda probabilidad, se tornaron frecuentes, como hemos comprobado, en las bibliotecas nobiliarias bajomedievales-altomodernas.

Bibliografía

- ASENSIO, E. (1952). «El erasmismo y las corrientes espirituales afines». *Revista de Filología Española* 36: 31-99.
- BECEIRO PITA, I. (1983). «Los libros que pertenecieron a los condes de Benavente entre 1434 y 1530». *Hispania* 43 (154): 237-280.
- BUSTOS, Á. (2015). «El inventario de libros de Fadrique de Toledo (1531): devoción, estudio, linaje». En J. M. Díez Borque (Dir.), *Bibliotecas y librerías en la España de Carlos V*. Barcelona: Calambur, pp. 161-180.
- CALDERÓN ORTEGA, J. M. (2005). *El ducado de Alba. La evolución histórica, el gobierno y la hacienda de un estado señorial (siglos XIV-XVI)*. Madrid: Dykinson.
- CASTRO, G. et al. (1874). *Colección de libros españoles raros o curiosos*. Madrid: Imprenta de Miguel Ginesta.
- DÍEZ BORQUE, J. M. (2016). «Bibliotecas de la nobleza». En J. M. Díez Borque (Dir.), *Bibliotecas y clase social en la España de Carlos V (1516-1556)*. Gijón: Trea, pp. 75-90.
- FERNÁNDEZ ALONSO, J. (1953). «Don Francisco de Prats, primer nuncio permanente en España». *Anthologica annua* 1: 67-154.
- FERRER DEL RÍO, E. (2019). *El primer marqués del Cenete: cultura y coleccionismo bibliográfico de un noble del Renacimiento* (Tesis doctoral). Recuperado de <<https://roderic.uv.es/handle/10550/72507>>.
- (2020). *Rodrigo de Mendoza. Noble y coleccionista del Renacimiento*. Madrid: Sílex.
- FOULCHÉ-DELBOSC, R. (1911). «Testament du Marquis de Santillana». *Revue hispanique: recueil consacré à l'étude des langues, des littératures et de l'histoire des pays castillans, catalans et portugais* 25(67): 114-133.
- GARCÍA PÉREZ, N. (2006). «Emoción y memoria en la biblioteca de Mencía de Mendoza». *Goya: Revista de Arte* 313-314: 227-236.
- GIRÓN, P. (1964). *Crónica del Emperador Carlos V*. Madrid: CSIC.
- GÓMEZ-FERRER, M. (2010). «Las almonedas de los libros del marqués de Zenete en 1529 y 1535 en Valencia». *Lemir: Revista de Literatura Española y del Renacimiento* 14: 231-246.
- GÓMEZ REDONDO, F. (2012). *Historia de la prosa de los Reyes Católicos: el umbral del Renacimiento*. Madrid: Cátedra.
- INFANTES, V. (1997). «Las ausencias en los inventarios de libros y de bibliotecas». *Bulletin hispanique* 99(1): 281-292.
- LASPERAS, J.-M. (1980). «Chronique du livre espagnol. Inventaire de bibliothèques et documents de librairie dans le monde hispaniques aux XVIe, XVIIe siècles». *Revue Française d'Histoire du livre* 28: 535-557.
- LÓPEZ MARTÍNEZ, N. (1960). «La biblioteca de Don Luis de Acuña en 1496». *Hispania* 78 (20): 81-110.
- MARINIS, T. de (1952). *La biblioteca napoletana dei rei d'Aragona*. Milán: Ubrico Hoepli.
- MEXÍA, P. (1945). *Historia del emperador Carlos V*. Madrid: Espasa-Calpe.
- PEDRAZA GRACIA, M. J. (2015). «El análisis de los inventarios para el estudio del lector y de la lectura: bibliotecas privadas y lectura en tiempos de Carlos I». En J. M. Díez Borque (Dir.), *Bibliotecas y librerías en la España de Carlos V*. Barcelona: Calambur, pp. 11-32.

- PÉREZ GARCÍA, R. (2012). «Consumo, lector y bibliotecas privadas en Sevilla (1522-1555)». *Ereba* 2: 29-52.
- PRIETO, J. M. (2004). *Lectura y lectores. La cultura del impreso en el Madrid del Siglo de Oro*. Mérida: Editorial Regional de Extremadura.
- QUINTANILLA RASO, M. C. (1980). «La biblioteca del Marqués de Priego (1518)». *En la España Medieval* 1: 347-384.
- REDONDO, A. (1967). «La bibliothèque de D. Francisco de Zúñiga Guzmán y Sotomayor, troisième duc de Béjar (1500?-1544)». *Mélanges de la Casa de Velázquez* 3: 147-196.
- RUIZ GARCÍA, E. (2004). *Los libros de Isabel la Católica. Arqueología de un patrimonio escrito*. Madrid-Soria: Instituto de Historia del Libro y de la Lectura.
- RUIZ GARCÍA, E. y CARCELLER CERVIÑO, M. del P. (2002). «La biblioteca del II Duque de Alburquerque (1467-1526)». *Anuario de estudios medievales* 32(1): 361-400.
- SÁNCHEZ CANTÓN, F. J. (1942). *La biblioteca del marqués del Cenete iniciada por el cardenal Mendoza (1470-1523)*. Madrid: CSIC-Instituto «Nicolás Antonio».
- SCHIFF, M. (1906). *La bibliothèque du Marquis de Santillane*. París: E. Bouillon.
- VALENCIA RODRÍGUEZ, J. M. (1996). «La biblioteca de Lorenzo Suárez de Figueroa, III conde de Feria». *En Congreso conmemorativo del VI Centenario del señorío de Feria (1394-1994)*. Mérida: Editora Regional de Extremadura, pp. 286-303.

